

---

---

**IFAM-AITEC**

**El desarrollo rural en Costa Rica**

División de Planificación. Sección de Investigación

San José, Costa Rica. Junio de 1976. 222 págs.

---

---

*El IFAM (Instituto de Fomento y Asesoría Municipal) realizó este estudio con el fin de conocer la realidad cantonal costarricense, y de colaborar así con el régimen municipal en la detección de problemas prioritarios para un desarrollo rural integrado. Contó con el asesoramiento de AITEC (una división de Acción Internacional) bajo cuya dirección técnica se realizaron los estudios socio-económicos.*

*De las siete regiones en que se encuentra dividido el país: Área Metropolitana, Valle Intermontano Central, Valle Intermontano Periférico, Pacífico Norte, Pacífico Sur, Vertiente Atlántica y Llanuras del Norte, se excluyeron las dos primeras regiones mencionadas, ya que el estudio abarca el área que tiene un carácter eminentemente rural, pero ubicándola siempre en el contexto del país. El área abarca 860 comunidades de 56 cantones que integran las 5 regiones señaladas resumiendo la situación general y planteando algunas posibles alternativas, como formas de alcanzar el fin propuesto.*

*Mediante entrevistas a un grupo representativo en cada comunidad se estudiaron los aspectos de tenencia de la tierra, producción agropecuaria, empleo, industria, crédito y servicios básicos para determinar cuáles eran las necesidades reales de la población.*

*El análisis de campo se completó con un estudio exhaustivo de los Censos Agropecuarios y los Censos de Vivienda y de Población correspondientes a los años 1950, 1955, 1963 y 1973.*

*Es importante destacar la gran cantidad de mapas, cuadros y gráficos que*

acompañan el estudio, lo cual facilita la comparación y comprensión, a lo que se agrega el trabajo de análisis y síntesis cumplido.

En la introducción se analiza el contenido del documento y los aspectos resultantes del mismo y se citan los informes cantonales y documentos publicados por IFAM.

El documento comprende 10 capítulos: en los seis primeros se analiza la situación actual; en el VII, Infraestructura y Servicios; en el VIII, Percepción de problemas comunales, organización comunal y gobierno municipal. En el IX, se hace un resumen regional y el X comprende las recomendaciones para el desarrollo de las regiones rurales.

Los datos muestran las diferencias en la distribución de la población: el área estudiada tiene una densidad media de 21 habitantes por kilómetro cuadrado. La Vertiente Atlántica y las Llanuras del Norte llegan sólo a 11 habitantes por kilómetro cuadrado, debido a las grandes extensiones de tierra todavía sin explotar. A nivel cantonal el contraste es pronunciado, como las densidades altas de Oreamuno (542 hab/km<sup>2</sup>) y Montes de Oro (395 hab/km<sup>2</sup>) y las densidades bajas de Los Chiles (4 hab/km<sup>2</sup>) y Sarapiquí (5 hab/km<sup>2</sup>), originado en los distintos usos de la tierra.

Considerando el incremento total de la población del país y las proyecciones realizadas para el año 2000, a lo que se agregan las necesidades actuales, es evidente la urgencia de incrementar las fuentes de trabajo con gran demanda de mano de obra y proveer los servicios necesarios para una infraestructura eficiente.

La Vertiente Atlántica y las Llanuras del Norte aparecen como zonas de atracción de población, en oposición al Valle Intermontano Periférico y el Pacífico Norte (que registran un saldo migratorio negativo de 10% de su población en 1973, en el período comprendido entre 1968-1973). A nivel cantonal se distingue Sarapiquí con un saldo migratorio positivo de 47 / , el más alto de todos los registrados.

Las principales causas de migración presentadas por los entrevistados fueron:  
para saldos negativos: concentración de la propiedad de la tierra, falta de fuentes de trabajo, falta de comodidades;

para saldos positivos: incremento de la producción, disponibilidad de tierras, comunicaciones y educación.

El porcentaje de población económicamente activa que trabaja en la agricul-

tura disminuyó 12,8% entre 1963-1973, lo cual ha de analizarse conjuntamente con la rápida urbanización del país y el escaso dinamismo del sector agropecuario para absorber mano de obra.

Con respecto a los trabajadores remunerados el promedio del área de estudio es bajo; en particular descuella la Vertiente Atlántica que refleja la concentración de empleo en las fincas bananeras y en el muelle. Además del comercio y la industria de Limón, lo cual produce un más elevado nivel salarial pues un 25% de los trabajadores ganan menos de cuatrocientos colones mensuales, proporción ésta menor que en el área metropolitana.

En las Llanuras del Norte es donde se encuentra el porcentaje más bajo de desempleo y subempleo; ello indica, entre otras cosas, que es una zona de colonización con tierras disponibles.

El Pacífico Norte se nos muestra con bajo porcentaje de población económicamente activa, alto nivel de desempleo y subempleo y saldo migratorio negativo, como resultado de la situación económica precaria de la región.

Las causas citadas más frecuentemente por los entrevistados en relación a la situación de empleo son las siguientes:

- en el caso de una situación mejor: aumento en el número o el área de fincas, aumento en la producción agrícola;
- en el caso de una situación desfavorable: la mecanización de la agricultura, aumento en la importancia de la ganadería a costa de la producción agrícola, que ya están hechas las fincas y no necesitan jornaleros para abrir montaña y sembrar pastos o cultivos.

Las pautas señaladas permiten inferir que hay una estrecha relación entre la situación de empleo y el uso de la tierra.

No obstante el rápido aumento del área en producción, en Costa Rica, en los últimos años, disminuyó la necesidad de mano de obra. Ello se debe a la rápida expansión de la tierra dedicada a pastos. El porcentaje del total del área en fincas dedicadas a cultivos anuales y permanentes ha disminuido considerablemente en estos años. Actualmente el área dedicada a pastos (50%) y no cultivada (34%) suman el 84% de la superficie en fincas en 1973 y, en todas las regiones, 50% y más del área en producción está dedicada a pastos, lo cual llega en el Pacífico Norte al 88%.

Para comprender la importancia y gravedad del proceso hay que agregar que los pastos generan un promedio de solo 6,6 jornales por hectárea por año, mien-

*tras que las tierras de labranza generan un promedio de 48 jornales por hectárea por año y los cultivos permanentes 130 jornales por hectárea por año.*

*Los cuatro cultivos permanentes más importantes, orientados a la exportación, café, banano, caña de azúcar y cacao, generan el 58% de los jornales y ocupan el 94.% de la tierra en producción mientras que la producción de ganado vacuno general el 25% de los jornales con el 82% de la tierra en producción.*

*En cuanto a la demanda de mano de obra es interesante notar que es mayor en fincas pequeñas, ya que el finquero grande tiende a reemplazarla por mecanización.*

*El 20% del área de fincas está en unidades de menos de 50 hectáreas, y representan el 85% del número total de fincas del país.*

*Los principales problemas expuestos que afectan a los pequeños y medianos finqueros son: falta de crédito bancario y problemas en su obtención; falta o, más frecuentemente, alto precio de los insumos; falta de caminos y otros problemas de transporte; falta de tierras y otros problemas de tierra, falta de títulos, etc.; falta de asesoría técnica; problemas de mercadeo; falta de jornaleros o jornadas caras.*

*Luego se analizan para las regiones y cantones del área estudiada, los niveles de servicios básicos a saber: vías de acceso, transporte y comunicaciones; servicios públicos; estado y condición de la vivienda; niveles de educación; servicios de salud; servicios de recreación; servicios gubernamentales; lo que llevó a determinar que los dos problemas más importantes de las áreas rurales son la falta de caminos y la falta de cañerías, siguiendo en orden de importancia la falta de electricidad, salud, educación y recreación.*

*Es importante destacar la disposición de las comunidades para colaborar en los proyectos y ejecución por su incidencia en los costos y hacer factible su realización en un menor lapso.*

**A nivel regional podemos decir que:**

*—la región del Valle Intermontano Periférico se caracteriza por la tasa de migración negativa en todos sus cantones y un alto porcentaje de desempleo y subempleo. En cuanto a salarios es la situación más desfavorable de las cinco regiones. La tasa baja de aumento de la tierra en producción puede indicar que gran parte del área apta para producción ya está ocupada. Exceptuando el Pacífico Sur, la tierra está mejor distribuida que en otras regiones y los niveles de infraestructura son los más altos del área estudiada.*

—el Pacífico Norte está caracterizado por un saldo migratorio negativo de 10% y los más altos porcentajes de desempleo y subempleo. El 65% de la superficie total está en producción, lo cual significa que hay pocas posibilidades para ampliarla. Actualmente la región tiene un 88% del área en producción dedicada a pastos y por consiguiente la demanda de mano de obra por hectárea es la más baja del área estudiada y con la mayor concentración de tierras en unidades grandes.

—en el Pacífico Sur los entrevistados perciben que la situación de empleo ha empeorado en algunos cantones como consecuencia de la mecanización en la producción de arroz y banano. Con sólo el 35% de la superficie total en producción y el ritmo de crecimiento intercensal nos indica que está en proceso de colonización y si continúa habría buenas posibilidades de empleo en el sector agrícola. El 45% del área en fincas está en unidades de menos de 100 hectáreas, es el porcentaje más alto del área.

—la Vertiente Atlántica tiene un saldo migratorio positivo de 16% que es el más alto de las regiones estudiadas. Aquí encontramos la situación más favorable en cuanto a salarios del país. Y un dato muy significativo que debemos tener en cuenta es que sólo el 14% de la superficie total está en producción y gran parte en fincas grandes, por las posibilidades futuras que presenta.

—en las Llanuras del Norte el incremento de población entre 1963-1973 nos indica una fuerte colonización de la región. La situación de empleo es buena, pero con un nivel de salarios bajo. Del área en producción, que actualmente representa el 32% de la superficie total, el 79% está dedicada a pastos.

Las recomendaciones para el desarrollo de las regiones rurales que se proponen son las siguientes: en consonancia con las medidas del gobierno propuestas, uno de cuyos objetivos básicos es mejorar el nivel de vida de las regiones rurales en especial del pequeño y mediano productor, se propone frenar el éxodo rural y por consiguiente la concentración de población en los centros urbanos principales.

Como se ha demostrado, es de primordial importancia la generación de empleo, y por ello se recomienda una intensificación de la producción, lo cual demandaría mano de obra en transporte, procesamiento, comercialización de los productos. Con un mayor número de personas trabajando en los sectores de industria y servicios también se incrementaría la población urbana de las ciudades secundarias y terciarias de estas regiones.

Otras fuentes de trabajo se obtendrían con la descentralización de las industrias del área metropolitana y el desarrollo del turismo.

La colonización de nuevas tierras también contribuiría, pero las reservas de

tierra sin explotar están disminuyendo rápidamente. Según un estudio de la FAO sobre el uso potencial de la tierra en Costa Rica, y considerando la situación actual, sólo queda 18% de la superficie total del país para la expansión del área de producción.

Lo importante es promover cambios en el uso de la tierra para lograr una agricultura moderna y eficiente.

Es importante que se estimule al pequeño productor a través de préstamos, reordenamiento agrario y un programa más exhaustivo de la titulación de tierras.

Para complementar el sector agropecuario en las zonas periféricas es necesario también un programa de fortalecimiento y creación de pequeñas industrias rurales. En las entrevistas fueron indicadas una serie de industrias que serían necesarias para procesar lo que actualmente se produce en estas comunidades.

Como un objetivo primordial en la generación de empleo, se deberían promover industrias que sean intensivas en mano de obra y no en capital. También es importante mejorar la infraestructura rural y los servicios básicos: lo conveniente es un programa integral de mejoramiento económico-social de las regiones periféricas rurales del país. Para ello es necesario que se adopten estas medidas, en conjunto para lograr un beneficio real para el campesino.

Para incrementar el empleo, los agricultores requieren la utilización de métodos y tecnología en mano de obra y no en capital y por lo tanto la asesoría técnica es de primera prioridad. Los datos del estudio demuestran que con un programa planificado e integral de los insumos señalados puede esperarse la intensificación y mejoramiento de la agricultura y ganadería, el aumento de la industria rural, la expansión de los servicios públicos y el mejoramiento de la infraestructura. Estos resultados tendrán un impacto sobre las metas del programa de desarrollo rural: el incremento de la producción y el ingreso así como la generación de empleo que ayudarán a mejorar el nivel de vida de la población rural y a frenar la emigración de la zona rural.

Esta publicación de IFAM está destinada a estudiar la problemática rural y determinar las causas que llevan a encontrar esa realidad y los procedimientos posibles para modificarla, y lograr un desarrollo pleno de la comunidad.

Por el carácter del documento se recomienda su utilización a los alumnos de Geografía y Ciencias Agrarias, teniendo en cuenta que para un estudio de mayor profundidad se dispone de los informes cantonales.

Lic. Nidia E. Formiga